
Capítulo I (1916) de la Breve historia contemporánea de la Argentina por Luis Alberto Romero

El inicio de la democracia

El 12 de Octubre de 1916 Yrigoyen fue elegido como presidente en Argentina, y esto fue algo muy revolucionario, ya que fue el presidente que ganó las primeras votaciones de dicho país. Con la ley Sáenz Peña, que fue aprobada por el anterior presidente del mismo nombre, ahora las personas tenían el derecho al voto secreto, obligatorio y universal. Yrigoyen rompió con la tradicional idea del Estado opresor, para comenzar a transformarse en el árbitro o intermediario entre los distintos actores sociales.

A pesar de esto, no todas las personas estaban de acuerdo con el surgimiento del voto. Comenzó a nacer la idea de populismo, y por cómo funcionan las votaciones, no se votaba al candidato más apto o conveniente, se elegía al más carismático.

La llegada a la democracia

Antes de la llegada de Yrigoyen al poder, la situación era bastante más complicada. Con la expansión del capitalismo y la poca organización que existía dentro del país no se llegaba muy lejos. Desde 1810 las guerras civiles eran el pan de cada día, y solo con la llegada de otro conflicto bélico externo (la guerra del Paraguay) se pudieron calmar las aguas. Aun así, las tensiones seguían dentro del territorio, y no fue hasta 1880 que estas culminaron o, mejor dicho, comenzó el camino hacia la calma. En este año, la rebelión que existía dentro de la provincia porteña fue derrotada, y esta provincia empezó su plan de dominación sobre las sociedades indígenas.

La idea de Estado surgió solo aplicada a ciertos sectores, aparte de no contar con la organización necesaria, y ejercer su poder sin limitaciones sobre todo el territorio del país. Esto fue cambiando a medida que los recursos del mismo iban avanzando, y las distintas partes de la compleja estructura del Estado comenzaban a conformarse y organizarse. Aparte de esto, se mejoró la relación con Gran Bretaña, ya que este país comenzó a competir contra las demás colonias, y su producción se multiplicó hasta 20 veces (lo que significaba más productos para nosotros).

Añadido a esto, debemos mencionar el hecho de la fuerte venida de extranjeros a la Argentina entre 1880 y 1890. El general Roca toma el poder y comienza la expansión territorial y cultural de lo que sería el gobierno argentino. El Estado había empezado a generar riquezas y tierras, por lo que con el plan conocido como "la campaña del Desierto" fueron consiguiendo más y más tierras. Cosa que se veía muy prometedora para la gente de Europa, por lo que vienen hasta acá a promover la industria nacional. Los dueños originales de las tierras seguían trabajando sin problemas, con la adición de que ahora existía una especie de alquiler al dueño de nombre.

La cosa siguió hasta 1913, con las preguerra y los momentos de tensión mundiales. Para este punto, Argentina ya había quintuplicado su producción de trigo, aparte de las demás materias primas. Este país se estaba convirtiendo en el granero del mundo. Las ganancias comenzaron a ser enormes, tanto que el Estado mejoraba la calidad de sus productos y de la higiene. Había más empleo, aparte del surgimiento de un mercado llamativo y lucrativo. Los productores podían no sólo vender los alimentos y materiales, sino reservarlos para consumo propio. Y a todo esto (cómo si no fuese poco yo) hay que sumarle el aporte del Estado de los famosos ferrocarriles, con los que se facilita y maximiza la producción de todo el país.

Esta cantidad exasperante de extranjeros provocó también una reacción negativa. La mayoría de ellos intentó hacer la ganancia rápida, yendo a las ciudades (Buenos Aires) y consiguiendo trabajo, aunque la mayoría solo perduró cómo trabajador. A pesar de esto, se comenzaba a formar una “elite” o “clase alta” entre algunos afortunados que, tras mucho trabajar o por medios dudosos (favores de poder) alcanzar ese estatus.

El Estado, aparte de todo esto, trabajaba mucho en obras públicas o préstamos, por lo que, con tanto gasto, terminaron en deuda. Esta deuda no solo afectó al país, sino que arrastramos a Gran Bretaña con nosotros.

La venida de los extranjeros no solo trajo ganancias y oportunidad de empleo, trajo también muchísima cultura a nuestro país. Ramas de la filosofía y el arte cómo el impresionismo o el naturalismo surgieron y se mantienen acá gracias a ellos.

Tensiones y transformaciones

Las diferencias de clases se notaban mucho en las zonas de las ciudades, donde había una clara falta de concordancia tanto en la apariencia cómo en el lenguaje. Esto, sumado a los grandes beneficios que el Estado otorgaba a la “élite”, atrajo la atención de una corriente política que le gusto a los trabajadores: el socialismo. El socialismo pretendía que, con unas pequeñas reformas y a largo plazo, ir mejorando y eliminando esa gran brecha entre trabajadores y oligarquía. A este partido se le conocería como unión cívica radical (o UCR).

Otro grupo que surgió por estos tiempos, fue el anarquismo. Este grupo de personas promulgaba un sistema sin líder, en el que todos eran “iguales”; si bien no tuvo mucho éxito vale la pena mencionarlo ya que su importancia sigue manteniéndose incluso hoy en día.

Los oligarcas y los radicales comenzaron una batalla por el poder durante muchos años, tanto en el plano estudiantil, cómo en dictaduras y golpes de Estado. No sería hasta 1912 que la situación se calmó, año en el que el presidente de aquel entonces, Saens Peña, aprobara la ley del voto secreto, obligatorio y universal. Aunque parezca una idea totalmente benevolente, su plan era que la oligarquía siga teniendo la situación ventajosa que ya poseía. A pesar de esto y a sorpresa de todos, el tiro le salió por la culata, ya que las primeras elecciones las terminaría

ganando Hipolito Yrigoyen, un reservado y callado líder que con el tiempo fue reclutando seguidores.

Capítulo II (1916-1930) de la Breve historia contemporánea de la Argentina por Luis Alberto Romero

Los gobiernos radicales

En 1916 Yrigoyen fue elegido como presidente. En 1922, el ganador de las elecciones fue Alvear, y por último en 1928 fue reelegido Yrigoyen, aunque lo sacaron de su mandato en 1930. Estos 14 años de democracia fueron muy importantes para la historia de la Argentina. Ambos presidentes mostraron sus diferencias (a pesar de ambos estar en el régimen radicalista), ya que algunos veían en Yrigoyen la figura recta y derecha que todos debíamos seguir, mientras que otros lo veían como un cuadillo tonto y callado; por otro lado, Alvear corrió la misma suerte, gustando a algunos y disgustando al resto.

Durante y tras la primera guerra mundial, Yrigoyen se mostró reacio a meterse en dicho conflicto. Mantuvo una neutralidad con los países europeos que, para bien o para mal, distanciaron más al país con Estados Unidos. Alvear, en cambio, mantuvo e intentó mejorar las relaciones con países como Francia o Inglaterra.

Este sentimiento antiestadounidense ya existía desde hacía tiempo, pero no fue hasta 1922 que un movimiento en contra del imperialismo comenzó a hacerlo notar, y esto se le llamó *La reforma universitaria*.

Una crisis, y una reforma

La gran guerra provocó una caída en las exportaciones, ya que los recursos de Europa estaban siendo usados en los ejércitos. Esto generó un gran conflicto social en Argentina, ya que los trabajadores ya no conseguían el sueldo que les debían. Las huelgas y las protestas tomaron potencia entre 1918 y 1919, y tomaban fuerza gracias a los gremios de transporte (la federación obrera marítima y la federación obrera ferrocarrilera). El gobierno se negaba a negociar, lo cual provocó muchos conflictos violentos que trajeron bajas consigo, tanto por parte de los policías como por parte de los trabajadores.

Estas revueltas se fueron fortaleciendo con el pasar del tiempo, y hubo grandes acontecimientos como la Patagonia trágica o la semana trágica en los que el Estado sacó su lado más represivo. Alvear tampoco fue muy distinto a Yrigoyen, actuando ambos como mediadores entre la élite y la clase obrera, hasta que no se conseguía la respuesta esperada. Momento en el que la policía tomó las riendas de la situación.

Los movimientos antiimperialistas comenzaban a formalizarse, y no solo por parte de los obreros sino también por parte de los estudiantes: los universitarios. Es en este contexto que surge la llamada reforma universitaria, movimiento formado por

distintas agrupaciones estudiantiles que buscaba distintos beneficios para las escuelas y los estudiantes.

Llegada la segunda venida al poder de Yrigoyen, las revueltas seguían, y el pueblo exige un cambio por parte del Estado. Pero el presidente se seguía mostrando reacio, intentando no cambiar mucho las cosas.

Al terminar la primera guerra mundial, en 1919, uno pensaría que la economía mundial volvería a sonreírle a la Argentina, pero esto no fue así. Con Europa en ruinas, y Estados Unidos como la nueva potencia mundial, este comenzó a comerciar con Gran Bretaña, lo que dio inicio a una economía triangular entre estos dos y Argentina.

La nueva economía triangular

Cómo mencionamos antes, Estados Unidos comenzará una nueva relación con Gran Bretaña terminada la primera guerra mundial, ofreciendo no solo materias primas como hacia Argentina, sino también productos de industria. Es entonces cuando, sumado a los movimientos antiimperialistas, más se siente la crisis socioeconómica por la que estaba pasando el país. No solo estaba perdiendo beneficios por parte de Gran Bretaña o la confianza con la sociedad, sino que también generaba un ámbito de competencia contra Estados Unidos, la potencia mundial del momento.

El Estado tuvo muchos problemas en este sentido, aunque surgieron muchos movimientos y asociaciones que defendían la filosofía de “*comprar a quien nos compra*”, es decir, mantener de modo que sea la relación con Estados Unidos y Gran Bretaña, a pesar de la competencia.

Cabe destacar, que desde 1918 se discutía el hecho que el Estado cobre un impuesto por los ingresos personales. Ni Alvear ni Yrigoyen pudieron llevarlo a cabo, aunque sí mantuvieron a flote el debate. No fue hasta la caída del segundo mandato de Yrigoyen, que en 1931 se puso en marcha este sistema de impuesto a la ganancia.

Yrigoyen y Alvear

En la primera presidencia de Yrigoyen este comenzó a promulgar apoyo al pueblo y se mostraba muy en contra del parlamento. El creía que el parlamento solo miraba en beneficio de la elite. Generar más empleos públicos y apoyo a la educación, ayudando así a la expansión cultural de Argentina. La presidencia de Alvear, por otro lado, fue mucho más oligarca, en el sentido de que no generaba empleos públicos o que apoyaba mucho más a la clase alta. Esto puso en contra al “popular” Yrigoyen y al “oligarca” Alvear.

Entre estas diferencias también se encuentra el apoyo a las fuerzas armadas. Mientras que Yrigoyen no se mostraba muy colaborativo con ellas, en la presidencia de Alvear se les generó muchos beneficios aparte de crear la fábrica militar de

aviones, dando comienzo a una nueva industria y a las fuerzas militares aéreas. Con el pasar del tiempo, el ejército se fue formando cómo un actor político más y más importante, al que había que tomarlo en cuenta. Aunque Yrigoyen, en su regreso, siguió dándole la espalda al mismo.

La vuelta de Yrigoyen

Existe una gran oposición contra Yrigoyen antes y tras su vuelta al poder, por lo que seguía la inestabilidad social. Se discutía si había que usar una intervención institucional o si debía ir el ejército a encargarse. Aparte de todo esto, en 1930 hubo una crisis económica mundial, lo que provocó otra crisis económica en Argentina. La moneda se devaluó, las exportaciones se redujeron, las ganancias disminuyeron. Todos los problemas que se mencionaron (en todo el documento) necesitaban solucionarse, y las ideas tradicionales de Yrigoyen no funcionan. Necesitaban ideas nuevas, un nuevo orden.